



“Descubriendo Líbano”

LÍBANO

8 días / 7 noches

Salidas desde MADRID / BARCELONA

Salidas garantizadas

(Mínimo 2 personas)



Día 1.- ESPAÑA – BEIRUT.

Presentación en el aeropuerto de origen para salir en vuelo de línea regular con destino Beirut. Llegada al aeropuerto, tramites de aduana y traslado al hotel. Alojamiento.

Día 2.- BEIRUT – TIRO – SIDÓN – ESHMÚN - BEIRUT.

Desayuno y salida hacia el Sur para descubrir dos antiquísimas ciudades ancladas en la costa del Mediterráneo, que hunden sus raíces en la cultura fenicia.

Tiro, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, alberga un fascinante conjunto arqueológico de épocas fenicia, griega, romana, bizantina y de tiempos de las Cruzadas.

- **TIRO.-** Fue fundada en una isla cercana a la costa a mediados del tercer milenio a.C. por gentes procedentes de Sidón, denominándola Sor o Sour (que significa “roca”). Pronto la ciudad isleña, fuertemente fortificada, vio la necesidad de disponer de otra parte en el continente (del que tan solo le separaba un estrecho de unos 500 o 700 metros de anchura) para el abastecimiento de agua y madera, que en el futuro albergaría los astilleros y la necrópolis. Durante el milenio II la ciudad se benefició de la protección de Egipto y prosperó comercialmente. Tras la caída de Sidón en poder de los Filisteos en 1209 a.C, la hegemonía sobre las ciudades fenicias pasó a Tiro, ejerciéndola durante cinco siglos. Sin embargo su Edad de Oro comenzó en el siglo X a.C. con el reinado de Hiram I, quien emprendió importantes obras de infraestructura en la ciudad, estableció fuertes relaciones con los reyes hebreos: David y Salomón, que ayudaron a desarrollar el comercio con Arabia y el Norte y Este de África, llegando a contribuir en la construcción del Templo de Jerusalén enviando madera de cedro, oro y experimentados obreros. Durante su largo reinado de 34 años convirtió la ciudad en un importante centro comercial del Mediterráneo. Los comerciantes tirios fueron los primeros en adentrarse en aguas mediterráneas y se le atribuyen la fundación de numerosas factorías y de las primeras colonias del





Mediterráneo (Cádiz, Cartago...) a fin de dominar el comercio marítimo. A Tiro se le atribuye el descubrimiento de la púrpura y fue célebre por la producción de un tipo único de tinte púrpura, conocido como "púrpura tiria" y por su industria del vidrio.

Durante los siglos VIII y VII a.C. fue tributaria de los Asirios, después del Imperio Babilónico y del Persa. En el año 332 a.C. cuando Alejandro Magno llegó a Tiro, la ciudad que se consideraba inexpugnable prefirió resistir. Fue sitiada durante siete meses, a lo largo de los cuales se construyeron enormes torres de asedio de 20 m de altura (las más altas jamás utilizadas), novedosas máquinas de guerra y un istmo de tierra hasta la isla, convirtiéndola en península. Tras una lucha feroz la ciudad cayó y Alejandro la arrasó por completo. Después paso a formar parte del Imperio Seleúcida, del que se independizó en el año 126 a.C. En el año 64 cayó bajo el poder de Roma permaneciendo sometida al Imperio Romano durante tres siglos pero conservando cierta autonomía que le permitía acuñar su propia moneda de plata y bronce. Durante este período la ciudad experimentó un notable desarrollo. Se construyeron arcos de triunfo, acueductos y el hipódromo más grande del Imperio. Las ruinas romanas de Tiro son las más numerosas e impresionantes de las existentes en la zona. En el 395 quedó integrada en el Imperio Bizantino hasta que en el 638 fue conquistada por los árabes. El califa omeya Muawiya la convirtió en una base naval y desde allí partió la primera flota árabe a la conquista de Chipre. En 1098 cayó en poder de los turcos selyúcidas y en 1124 de los Cruzados, en cuyas manos permaneció hasta 1291, convirtiéndose en una de las más importantes ciudades del Reino de Jerusalén que albergaba la Catedral de los Cruzados donde eran coronados los reyes de Jerusalén. Tras la caída de Jerusalén a manos de Saladino en 1187, la capital del reino se trasladó a Acre, pero se mantuvieron en Tiro las ceremonias de coronación. En 1291 volvió a ser capturada por los mamelucos que fueron seguidos por los turcos otomanos antes de que fuera declarado el moderno estado de Líbano en 1920.



Finalizada la visita continuaremos hasta la pequeña ciudad portuaria de **Sidón** (Saida en árabe), una de las principales ciudades de Fenicia, que albergó en otro tiempo uno de los puertos marítimos más importantes de la costa mediterránea, donde visitaremos el Castillo de los Cruzados, la antigua Sidón con su bellas mezquitas y caravansares, la zona de los pescadores y el zoco.



- **SIDÓN.-** La fundación de esta ciudad fenicia se remonta al III milenio a.C. El lugar elegido fue un promontorio junto al Mediterráneo, frente a un islote que protegía el puerto de las tormentas y constituía un lugar seguro en época de guerra, con dos bahías: al Norte y al Sur. El estrecho que separaba la costa del islote fue rellenado y los sidonienses construyeron dos puertos sobre el istmo; uno orientado al Sur, conocido como el puerto egipcio, y otro al Norte, vigente hasta nuestros días. A lo largo de la Edad de Bronce (II milenio a.C.) llegó a poseer una numerosa flota con la que desarrolló un intenso comercio en el Mediterráneo oriental: Chipre, Rodas Creta y especialmente con Egipto. Como el resto de ciudades fenicias vivía del comercio, la

navegación, la pesca, la industria de la púrpura (que extraían de un molusco del género *murex*) y la fabricación del vidrio, que fue la empresa más importante de Sidón en la antigüedad. Durante los ss. XVIII al XIII a.C. Sidón se convirtió en una de las ciudades más prósperas de Fenicia, ejerciendo su hegemonía sobre las restantes. En 1200 a.C. los filisteos destruyeron la ciudad y sus naves, permitiendo que Tiro tomara el relevo. Sidón, al igual que las otras ciudades fenicias, sufrió conquista e invasiones en numerosas ocasiones. Fue vasalla de los Asirios y del Imperio Persa. Sin embargo fue durante el Imperio Persa cuando Sidón experimentó su Edad de Oro, convirtiéndose en capital de la V Satrapía que abarcaba Siria, Palestina y Chipre. Contribuyó a la flota persa con barcos salidos de sus astilleros y con experimentados marineros. Sin embargo cuando Sidón se



convirtió en centro de la rebelión fenicia, la ira del Imperio no se hizo esperar y el ejército del rey Artajerjes III intentó someterla. Los sidonios prefirieron inmolarsse prendiendo fuego a la ciudad antes que entregarse. Así cuando en el 333 a.C. Alejandro Magno llegó a la zona, Sidón se rindió sin luchar. Más tarde pasó a formar parte de los Imperios Seléucida, Ptolomaico, Romano y Bizantino, hasta que en el año 667 los árabes invadieron la ciudad, a la que llamaron Saida. En 1110 Balduino I, rey de Jerusalén, asedió la ciudad en un intento de convertirla en base de los Caballeros Cruzados. Más tarde, en 1187, Saladino la reconquistó. Varias veces cambió de manos antes de ser conquistada finalmente por los mamelucos tras la caída de San Juan de Acre en 1291. En el siglo XV bajo los otomanos, la ciudad se convirtió en el puerto comercial de Damasco. Volvió a experimentar un período de prosperidad en el siglo XVII bajo el gobierno de Fakhr al-din al Maan II. La expulsión de los franceses de Sidón ordenada por el pacha otomano de Acre (Ahmed Zaazaar) en 1791 y el terremoto de 1830 contribuyeron a que Beirut ocupara su lugar, y Sidón cayera en el olvido.



Proseguiremos hasta el cercano **Templo fenicio de Eshmún**, principal deidad de Sidón asociada con la curación. Las únicas ruinas fenicias conservadas en Líbano, y aunque su visita requiere un poco de imaginación merece la pena.



- **TEMPLO DE ESHMÚN.**- En el valle del río Awali, en un lugar conocido como «Bustan esh-Sheikh», a pocos kilómetros de Sidón se halla el Templo de Eshmún, un antiguo lugar de culto dedicado al dios fenicio Eshmún, dios de la curación, levantado a finales del siglo VI a.C. Su ubicación obedece a su cercanía a un manantial cuyas aguas eran elemento clave de los baños rituales. De la importancia del templo como lugar de peregrinación hablan los edificios construidos por griegos, romanos y bizantinos. La gente que acudía para solicitar la ayuda del dios solía traer una estatuilla con el nombre de la persona que necesitaba curación. Muchas de estas estatuas votivas representaban a niños; en el Museo Nacional de Beirut se pueden ver maravillosos ejemplos.

El recinto conservó su reputación como lugar de sanación y fue utilizado por peregrinos tanto paganos como cristianos. Su fama perduró hasta el siglo III aunque para entonces ya estaba en ruinas.

Regreso a Beirut. Alojamiento.

Día 3.- BEIRUT (city tour) – HARISSA - BIBLOS – BEIRUT.

Desayuno y salida para realizar una visita panorámica por la ciudad que nos permitirá contemplar sus lugares emblemáticos y recorrer **La Corniche** con las famosas **Rocas de las Palomas**.

Proseguiremos hacia **Harissa**, en lo alto de la bahía de Jounieh, donde coronando la montaña se halla la **Iglesia de Nuestra Señora de Líbano**. Utilizaremos el teleférico para subir disfrutando de una hermosa vista panorámica de la Bahía de Junieh y podremos contemplar la gigantesca **estatua de la Virgen del Líbano** (s. XIX).





- **HARISSA.-** En lo alto de la bahía de Junieh se halla Harissa; lugar en el que se alza desde finales del siglo XIX la gigantesca estatua blanca de la Virgen de Líbano, con los brazos en cruz, obra de los franceses. La estatua fue construida para la declaración por parte de la iglesia Católica Romana de la doctrina de la Inmaculada Concepción. Tiene 8,5 m de altura, 5 m de diámetro y un peso de 13 toneladas en bronce. En el interior de la bases, de 20 m de altura, existe una capilla que es posible visitar antes de subir a lo alto de la estatua, por medio de escaleras o en ascensor, desde donde podremos contemplar una impresionante panorámica de la bahía de Jonieh. No muy lejos de la estatua se encuentra la

Catedral maronita de Nuestra Señora del Líbano, terminada en 1994 y la antigua Basílica Griego-ortodoxa de San Pablo. La manera más habitual de llegar a Harissa es en teleférico, un ascenso que impresiona.

A continuación, bordeando el Mediterráneo, nos dirigiremos a **Biblos**, una de las ciudades más antiguas del mundo habitada de forma continuada, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1984. Esta ciudad fenicia fue un importante centro comercial durante siglos y poseyó la flota más poderosa del Mediterráneo. Hoy es una pequeña ciudad con un bello puerto pesquero, que aún mantiene en pie su ciudadela y su castillo de época de los cruzados, donde visitaremos vestigios de su espléndido pasado histórico.

- **BIBLOS.-** En la costa norte del país se halla Biblos, antigua ciudad fenicia. Sus orígenes se remontan al Neolítico (5000 a.C.). A mediados del III milenio a. C fue colonizada por los fenicios, convirtiendo esta ciudad-estado en un gran emporio comercial que llegó a poseer la flota más poderosa del Mediterráneo. Sus estrechos vínculos con Egipto fomentaron el desarrollo económico, cultural y religioso. A su puerto llegaba el preciado papiro de Egipto, lo que le valió el sobrenombre de "la Ciudad del Papiro"; del Cáucaso cobre; de toda Fenicia la valiosa y codiciada madera de cedro. En su suelo se asentaron los amoritas y los belicosos hicsos. Fue ciudad vasalla de los faraones egipcios, de los asirios, los neobabilónios y los persas. Formo parte del Imperio Macedonio y al aliarse astutamente con Alejandro Mango, la ciudad experimento un periodo de esplendor que continuó bajo el Imperio Romano. Cuando el cristianismo se impuso como religión oficial la ciudad se convirtió en sede de un Obispado. Tras la invasión islámica en el 636, Biblos quedó incorporada al Imperio Omeya, adoptando el nombre de "Jbail" y su puerto perdió su importancia comercial. En 1098 bajo la ofensiva de los Caballeros Cruzados la ciudad cayó en manos del Conde de Trípoli, Raymond de Saint Gilles, y reanudó su comercio con Europa. En 1246 la ciudad fue conquistada por el sultán mameluco Baybars y en 1516 fue tomada por los turcos Otomanos, convirtiéndose en una población sin valor estratégico.



Finalizada la visita, regreso a Beirut.
Alojamiento en el hotel.

Día 4.- BEIRUT – LOS CEDROS DEL SEÑOR – BCHARRÉ – TRÍPOLI – BEIRUT.

Desayuno y salida hacia el Norte, por carretera de montaña hacia uno de los lugares más bonitos de Líbano, Arz al Rab, ("Cedros del Señor"), un pequeño bosque de cedros, de unos 400 árboles, testigo de una época en la que el legendario árbol dominaba el país. Este pequeño bosque que se halla a una altura de unos 2.000 metros alberga los cedros más antiguos del país y fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en el año 1998.



Continuación a **Bcharre**, la población más importante del Valle de Qadisha, cuna del famoso poeta y pintor libanes Jubran Khalil Jibran, donde visitaremos el **Museo**.

Valle de Qadisha

Proseguiremos hasta **Trípoli** ("Tarabulus" en árabe), la segunda ciudad de Líbano, el principal puerto y centro comercial del norte del país. Célebre por su arquitectura medieval, con su extenso zoco de época mameluca (el mejor de Líbano), sus mezquitas y el castillo de Raymond Saint Guilles, de época de los cruzados.

- **TRÍPOLI.-** Aunque el origen de la ciudad se remonte posiblemente al III milenio a.C y los primeros restos arqueológicos daten de 1400 a.C, será en el siglo VIII a.C. cuando este pequeño enclave fenicio creció con la llegada de comerciantes procedentes de Sidón, Tiro y Arwad. Cada comunidad creó su propio recinto amurallado, lo que dio lugar al nombre griego de Trípoli, que significa "tres ciudades". Siglos después prosperó bajo el dominio de los seleúcidas y de los romanos. En el 543 fue destruida por un terremoto. En el 636 fue conquistada por los árabes y en el 685 capturada por los bizantinos. Pasó nuevamente a manos musulmanas, perteneciendo primero al Califato Omeyyas, después al Abasí y a finales del siglo X a los fatimies. En el 1102 los cruzados al mando de Raimundo de Saint-Gilles, conde de Tolosa, llegaron a la zona con el propósito de conquistarla, edificando en lo alto del monte una fortaleza, pero fue su sucesor Guillaume Jourdain el impulsor de un bloqueo a la ciudad. En 1109, tras cuatro años de sitio cayó en manos de los Cruzados, quienes la saquearon y prendieron fuego a la magnífica biblioteca de Dar al-Ilm.



Trípoli se convirtió en la capital del Condado de Trípoli y durante 180 años permaneció bajo dominio de los cruzados, experimentando un gran desarrollo económico basado en la elaboración de tejidos de seda y la fabricación de vidrio. En 1289 el sultán mameluco Qalawn conquistó la ciudad, arrasó la ciudad portuaria, construyendo la nueva ciudad alrededor de la ciudadela de Raimundo de Saint-Gilles. A lo largo de los siglos XIV y XV Trípoli volvió a florecer. Los zocos, mezquitas, madrasas y caravansares que constituyen la mayor parte de los monumentos actuales son testimonio de la prosperidad económica y cultural de la ciudad en tiempos de los mamelucos. En 1516, bajo el mandato del sultán Selim I, los otomanos se apoderaron de Trípoli. En 1920 cayó dentro de los límites del Mandato Francés del Gran Líbano. Con la independencia libanesa en 1946, Trípoli se convirtió la capital administrativa del norte del país

Trípoli se convirtió en la capital del Condado de Trípoli y durante 180 años permaneció bajo dominio de los cruzados, experimentando un gran desarrollo económico basado en la elaboración de tejidos de seda y la fabricación de vidrio. En 1289 el sultán mameluco Qalawn conquistó la ciudad, arrasó la ciudad portuaria, construyendo la nueva ciudad alrededor de la ciudadela de Raimundo de Saint-Gilles. A lo largo de los siglos XIV y XV Trípoli volvió a florecer. Los zocos, mezquitas, madrasas y caravansares que constituyen la mayor parte de los monumentos actuales son testimonio de la prosperidad económica y cultural de la ciudad en tiempos de los mamelucos. En 1516, bajo el mandato del sultán Selim I, los otomanos se apoderaron de Trípoli. En 1920 cayó dentro de los límites del Mandato Francés del Gran Líbano. Con la independencia libanesa en 1946, Trípoli se convirtió la capital administrativa del norte del país

Regreso a Beirut. Alojamiento en el hotel.

Día 5.- BEIRUT – CUEVA DE JEITA – FAQRA – MONASTERIO DEIR AL QALAA – BEIRUT.

Desayuno y salida hacia la impresionante **Cueva de Jeita**, una maravilla de la naturaleza, que recorreremos a pie y en una pequeña barca.



- **GRUTA DE JEITA.-** En el Valle de Nahr al-Kalb se encuentra la Gruta de Jeita, habitada durante el Paleolítico. Dos cavernas de piedra caliza interconectadas con una longitud total aproximada de 9 kilómetros, con impresionantes estalactitas y estalagmitas. Se hallan a diferentes niveles: el superior contiene las mayores estalactitas del mundo y se recorre a pie; mientras que el nivel inferior se encuentra atravesado por un río subterráneo que desemboca en el mar, y su recorrido se realiza en barca. Geológicamente se trata de un paisaje kárstico subterráneo llevado a cabo por la acción del agua sobre la roca caliza desde el Cretácico.



Continuación a **Faqra** para descubrir sus hermosas ruinas de época romana, las más extensas de todo el Monte Líbano.

Seguimos por los pequeños pueblos de las montañas Kfarbedian y Bickfaya hasta Broumana, llegando más tarde a **Beit Mery** para visitar el monasterio maronita de **Deir al-Qalaa**, construido en el siglo XVII sobre los restos de un templo romano dedicado a Baal, que a su vez fue levantado sobre otro anterior, de época fenicia.

Finalizada la visita, regreso a Beirut.

Alojamiento en el hotel.

Día 6.- BEIRUT - ESPAÑA.

Desayuno y salida hacia el aeropuerto para tomar el vuelo de regreso a España.

FIN DEL VIAJE

EL PRECIO DEL VIAJE INCLUYE:

- Billete de avión ida y vuelta en clase turista de vuelo regular.
- Tasas aéreas y de combustible (a reconfirmar en el momento de la emisión).
- Traslados aeropuerto/hotel y viceversa.
- Transporte en van, minibús o autobús climatizado, según el número de participantes.
- Alojamiento en Hoteles según categoría elegida, en habitación doble standard.

CIUDAD	PRIMERA	SUPERIOR
BEIRUT	GEMS HOTEL / CAVALIER HOTEL (o similar)	CROWN PLAZA / RADISSON SAS / BRISTOL (o similar)

- Régimen de alojamiento y desayuno desde el segundo día al último (si el horario de salida lo permite).
- Guía de habla castellana durante las visitas.
- Traslados en Beirut solamente con conductor.
- Entradas a monumentos y yacimientos arqueológicos, según itinerario.
- Seguro de asistencia en viaje.

OPCIONAL

- Seguro de anulación.



Viajes Próximo Oriente S.L. - CICMA 1.759
C/ Alcalá, nº 302 - Planta 1ª Oficina 3
Madrid 28027 - ESPAÑA
Tlf: +34 913773194 Fax: +34 913773772
info@viajesproximoriente.com
www.viajesproximoriente.com

EL PRECIO NO INCLUYE

- Visado y tasas.
- Bebidas.
- Propinas guía y conductor.
- Ningún otro servicio no mencionado como incluido.

IMPORTANTE:

- **EI PASAPORTE** debe estar en regla con validez mínima de SEIS meses a su regreso a origen.
- Este circuito es un programa de salidas garantizadas; esto quiere decir que los clientes de diferentes operadores son agrupados a su llegada a Beirut para realizar el circuito todos juntos en un medio de transporte común (van, microbús, minibús o autocar, según el número de participantes) y con diferentes categoría de hoteles.
- Ocasionalmente y por causas meteorológicas, operativas o fuerza mayor, el circuito podría ser modificado en ruta.